

MARTÍN LUTERO (1483-1556)

ESQUEMA

1. ¿Qué sé yo de Lutero?

2. El mundo en que vivió Lutero

- 2.1 Política y sociedad
- 2.2 La cultura
- 2.3 La Iglesia
- 2.4 La vida cristiana

3. Acontecimientos importantes de su vida

- 3.1 Nacimiento y entrada en la Orden agustiniana
- 3.2 Estudiante de Teología y profesor de Filosofía
- 3.3 Viaje a Roma. Cargos. Doctor en Teología. Experiencia de la torre
- 3.4 Las 95 tesis Luteranas: contra Roma y la teología medieval
- 3.5 La disputa de Leipzig (1519)
- 3.6 El libelo contra el papado
- 3.7 Manifiesto a los nobles y príncipes y Cautividad de Babilonia
- 3.8 Exsurge Domine, Réplica luterana (Hogueras de Wittenberg) y condena
- 3.9 La Dieta de Worms (1521) y castillo de Wartburg (1521-1522)
- 3.10 Músico, Predicador. Guerra de los campesinos (1525)
- 3.11 Vida familiar
- 3.12 Otras obras de Lutero
- 3.13 Algunas Dietas alemanas
- 3.14 Enfermedad y muerte

4. Conclusión: su legado

1. ¿Qué sé yo de Lutero?

Quizás te pase que sobre un personaje histórico o sobre un tema concreto, sólo sepas decir cuatro frases tópicas. O incluso, en este caso, lo confundas con el defensor de los derechos de los afroestadounidenses, el pastor bautista, Martin Luther King (1929-1968). Si sólo sabes que Lutero fue un famoso hereje alemán que dividió a la Iglesia, o has oído hablar de que defendía unas cosas que hoy la Iglesia las acepta, es hora de ponerte al día. Presentaré en estas páginas de forma sencilla al personaje, sus principales ideas y obras y las características del mundo donde vivió.

Decirte desde un primer momento que Martín Lutero (1483-1556) es una personalidad compleja y desbordante y su obra es muy extensa, pues son unas 80.000 páginas. Pero además de ser poco conocido ha sido mal conocido, ya que durante más de cuatro siglos los católicos, siguiendo a Cocleo, Pistorius, Eck, Cayetano, y otros autores, han tildado a Lutero de hereje, malvado, vicioso, histérico, psicópata, neurótico, criminal, un demonio que dividió a la Iglesia; y lindezas de este tenor. Para sus amigos, al contrario, entre ellos Matthesius, Melancthon, Bullinger, Maimberg, Schmidt, Wise, etc., Lutero ha sido el apóstol y profeta alemán, un padre de la Iglesia, el Libertador y Reformador. Lo llegan a comparar con Pericles, con el ángel del Apocalipsis, con Moisés, Elías, Juan y San Pablo.

Estas visiones tan distintas y tan distantes poco a poco se han ido limando. Varios hechos han contribuido notablemente a hacerlo: Muchos historiadores y teólogos católicos han intentado comprender a Lutero en su contexto vital e histórico y proponen a un Lutero religioso que buscaba reformar una iglesia que no era ya auténticamente católica, su pregunta central era religiosa (J. Lortz, P. Mann, H. Jedin; Y. Congar, L. Bouyer, R. Cantalamessa, O. González de Cardedal, W. Kasper...). Las biografías que surgen a partir de los centenarios de 1983 y 1996 comienzan a ver a Lutero con nuevos ojos (Lohse, Brecht, Bornkamn, Junghans, Loewenich, Oberman...). En el campo católico y en español destacan las biografías de R. García Villoslada y las dos actuales, mejores y mejor narradas de Rafael Lazcano¹. Todos ellos estudian la realidad histórica, social, cultural y religiosa de Europa en tiempos de Lutero e intentan comprenderlo como un renovador de la iglesia católica. También subrayan su intención sana de reformar la Iglesia, no de dividirla, y no esconden los intereses políticos, ideológicos y económicos, que favorecieron las posturas tan enfrentadas en la época confesional.

El Concilio Vaticano II (1959-1965), por su parte, ha dado mucha importancia al tema de la Sagrada Escritura y de la predicación de la Palabra de Dios, al sacerdocio común de los fieles, por el hecho de estar bautizados, a la necesidad de continua purificación y reforma, a la libertad religiosa y la necesidad del diálogo y colaboración ante un mundo que no cree.

La Iglesia católica ha comenzado hace años un movimiento de diálogo con otras confesiones. Estamos en época de ecumenismo. Y éste es el primer centenario que se celebra en este ambiente. Con los protestantes se ha llegado a un entendimiento en varios aspectos. Aún falta para la comunión plena. Entre los frutos de ese diálogo cabe mencionar algunas Declaraciones o documentos conjuntos *Martín Lutero, testigo de Jesús* (1983), la Declaración oficial conjunta *sobre la justificación*

¹ LAZCANO, R., *Lutero, una vida delante de Dios*, San Pablo, Madrid 2017; *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)*, Madrid 2009.

(1999) y la más reciente *La interpretación luterano-católica de la Reforma en 2017* (2013).

Otro aspecto que ha favorecido mucho las relaciones entre católicos y protestantes y del que sale una nueva visión de Lutero son las aportaciones de los tres últimos papas. Juan Pablo II visitó Alemania en 1980 donde pidió admitir recíprocamente las culpas de la división y proclamó el estar llamados a superar las diferencias y dar testimonio de la creciente unidad, poner en práctica lo que nos une y trabajar por la paz². Tres años más tarde reconoció a Lutero como un *testigo del Evangelio*. Benedicto XVI, visitó también Alemania, incluso el famoso convento de Erfurt, donde señaló que la cuestión de Dios es el centro de la vida y el camino de Lutero, no tanto una cuestión académica³. El Papa Francisco visitó recientemente Lund (Suecia), para inaugurar los actos del 500 aniversario de la Reforma. Allí pidió que «*con esta nueva mirada al pasado no pretendemos realizar una inviable corrección de lo que pasó, sino “contar esa historia de manera diferente”*»⁴.

Por otra parte, hoy se habla mucho de globalización (es imposible vivir sin interdependencia e interacción) y también de nueva evangelización (en sus métodos, en su ardor y en su expresión). Ambas cosas exigen a los cristianos del siglo XXI que sean uno⁵, para afrontar los grandes desafíos que la realidad social pone delante de nosotros como signos de los tiempos. Ante el indiferentismo religioso, la migración, el terrorismo, y tantos otros “*signos de los tiempos*”, los cristianos debemos presentar un testimonio y acción comunes como testigos de la verdad evangélica y misioneros del amor misericordioso de Dios.

2. El mundo en que vivió Lutero

Cada hombre es hijo de su época. Los acontecimientos históricos y las personas están delimitados por un espacio y un tiempo determinado. Describiré brevemente la política, la sociedad, la cultura y la Iglesia en tiempo de Martín Lutero, a fin de poder encuadrarlo en su contexto histórico⁶.

2.1 Política y sociedad

El imperio alemán lo componen varios estados: Silesia, Bohemia, Moravia, Países Bajos, Alsacia, Lorena, Franca Contea y formalmente Suiza. Desde 1438 hay siete príncipes electores (rey de Bohemia, conde Palatino, duque de Sajonia y margrave de Brandeburgo y 3 eclesiásticos: Maguncia, Tréveris y Colonia). El Emperador es la autoridad máxima y la Dieta (Reichtag) la forman el Emperador, los 7 príncipes, otros príncipes y varias ciudades. Unos 20 millones de habitantes en total, en la última década del siglo XV. Todo mundo aspira a una legítima libertad o emancipación. Las ciudades van en aumento. Hay más de 2000. Los caballeros están en decadencia, pero algunos son de gran valía Sickingen (+1523), von Berlichingen (+1562), von Hutten (+1523). Los ciudadanos (3/4 partes) provocan frecuentes revueltas, doce en el periodo 1341-1512. Estos se dedicaban principalmente a la

² JUAN PABLO II, Discurso *Al Consejo de la Iglesia Evangélica*, Maguncia 17.11.1980.

³ BENEDICTO XVI, Discurso *A los representantes del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania*, Erfurt, 23.09.2011.

⁴ FRANCISCO, *Oración Ecueménica en Lund*, 31.10.2016.

⁵ JUAN PABLO II, Discurso *A la XIX Asamblea del CELAM*, Port au Prince, (9.03.1983) 3; Id., Encíclica *Ut unum sint*, 25.05.1995; Cf. Jn 17, 1-26.

⁶ R. LAZCANO, *Lutero*, 17-26, Id., *Biografía*, 17-30; G. MARTINA, *La Iglesia de Lutero*, 37-109; R. GARCÍA VILLOSLADA, *Raíces históricas del luteranismo*, 212-241.

agricultura y ganadería. Más de tres cuartas partes. La burguesía estaba dispuesta a enfrentarse al feudalismo para convertirse en protagonista de la historia. Los enfermos, epidemias y las guerras tienen también su carta de identidad notoria en esa sociedad que busca a veces desesperadamente su salvación por medio de indulgencias, devociones y prácticas ascéticas.

2.2 La Cultura

Hacia mitad del siglo XV Johannes Gutenberg había inventado la imprenta. Toda una revolución en la comunicación. Constantinopla cayó en manos turcas (1453). A finales de ese mismo siglo fue descubierta América (Cristóbal Colón y Vasco de Gama), y se concluyó la reconquista con la toma de Granada (1492). En la ciencia se sigue el heliocentrismo⁷ de Copérnico (1473-1543). Estamos en un ambiente en el que antiguo y nuevo se encuentran, se sobreponen y se encontraban recíprocamente en conflicto⁸. En esta tensión entre Medioevo y Edad moderna se puede entender a Lutero. Desde el humanismo y renacimiento se critica al escolasticismo⁹ por su refinado silogismo e irrelevantes reflexiones abstractas; se formula un volver a las Fuentes, a los clásicos, a la Sagrada Escritura y a los Padres de la Iglesia. A principios del siglo XVI aparecen obras de renombrado valor¹⁰. La universidad, creación de la Iglesia, se va extendiendo. Entre 1348 y 1506 se crean 17 nuevas universidades: Erfurt, Colonia, Wittenberg..., en las que aparecen las siguientes tendencias fundamentales: aristotelismo integral o averroísmo latino (traducción que Averroes hace de las obras de Aristóteles al latín); una síntesis de Santo Tomás y el nominalismo¹¹; se siente también el influjo de Wyclif, Hus¹², la *devotio moderna*¹³, el biblicismo¹⁴, conciliarismo¹⁵, ideas místicas (Taulero, Gerson, D'Ailly)¹⁶ y una búsqueda de un cristianismo más evangélico y existencial. Humanismo, que en el imperio irá unido a un fuerte nacionalismo.

⁷ Sistema que sostiene que el sol es el centro del universo y la tierra gira y se mueve alrededor del mismo. La obra principal de Copérnico escrita en 1543, que minaba el sistema geocéntrico (la tierra es el centro del universo) se titulaba *De revolutionibus orbium coelestium*. También apoyaba esta nueva teoría el agustino Diego de Zúñiga, en su *Comentario al libro de Job*, 1584.

⁸ KASPER, W., *Martín Lutero. Una perspectiva ecuménica* [Giornale di Teologia 387] Brescia² 2016.

⁹ La escolástica es el método implantado en las escuelas y universidades medievales (*lectio, quaestio, disputatio*) durante los siglos XI-XV, utilizando la razón y la filosofía de Aristóteles a fin de comprender las verdades de la fe. Entre los autores más destacados citamos a Guillermo de Champeaux, Juan Roscelin de Compiègne, Pedro Abelardo, Alberto Magno, S. Tomás de Aquino, Duns Scoto y Guillermo de Occam.

¹⁰ LORENZO VALLA, *Anotaciones al N. Testamento*, 1505; ERASMO, *Nuevo Testamento*, 1516; NICOLÁS MAQUIAVELO, *El príncipe*, 1513; TOMÁS MORO, *Utopía*, 1517. También en las artes plásticas: Sandro Botticelli, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Rafael Sanzio, quienes descubren de nuevo la fuerza creadora de Dios.

¹¹ Doctrina filosófica que afirma que todo lo existente es individual.

¹² Juan Wiclef (ca. 1320-1384), quien tradujo la Biblia al inglés y habló de la iglesia invisible o de los predestinados, como la auténtica iglesia, frente a la visible, pecadora y culpable de corrupción; J. Hus (ca. 1370-1415), quien vivió en el papado, por sus pecados y errores, la encarnación del anticristo. Ambos precursores de Lutero.

¹³ Corriente espiritual surgida en los Países Bajos, a mitad del siglo XIV (Gerardo Groote y Florencio Radewijns) cuya espiritualidad cristocéntrica y afectiva influyó mucho posteriormente.

¹⁴ Biblicismo puede ser entendido como interpretación literal de la Escritura o que la Biblia es el criterio último y definitivo de verdad.

¹⁵ Teoría que afirma que el Concilio, al ser organismo corporativo, está por encima, es superior a la opinión del Papa.

¹⁶ Juan Taulero (1300-1361), cuyos *Sermones* son una pieza clave de la mística alemana. Juan Gerson (1363-1329) y Pierre d'Ailly (1351-1420), rectores ambos de la universidad de París, defensores de la Inmaculada y del conciliarismo.

2.3 La Iglesia

El alto clero procedía en general de la alta nobleza terrateniente, era rico, poseía muchos territorios y tenía poder civil y eclesiástico, como los príncipes electores mencionados. Muchos de ellos son administradores secularizados y mundanos, que se dedican a la caza, fiestas y torneos, a veces llevaban vida escandalosa, y no residían en sus diócesis.

El bajo clero lo componían párrocos, vicarios y altaristas¹⁷; generalmente pobres, ignorantes e inmorales. El clero regular, los que profesaban una determinada Regla monástica, está en decadencia, pero existían varias congregaciones de observancia¹⁸ (Kastl y Melk, la Congregación Observante Bursfeld). El imperio contaba con un millón y medio de clérigos (7% de la población).

La iglesia del imperio vive tensiones con Roma por el abuso de excomuniones¹⁹ y censuras, y una política beneficiaria (110.000 florines anuales). Fiscalismo curial reflejado después en lujo, diversiones, juegos, inmoralidad, nepotismo²⁰, mecenazgo²¹, etc. Los papas renacentistas se veían a sí mismos como gobernantes políticos y su vida moral era escandalosa (Inocencio VII, Alejandro VI, Julio II, entre otros). El mismo Lutero es defensor de esta teoría: «*Los alemanes están hartos de soportar los robos de los holgazanes romanos*»²².

2.4 La vida cristiana:

La instrucción se realizaba sobre todo por medio de la predicación, a veces apocalíptica²³, y panegíricos²⁴, imágenes, tablas, vidrieras catequéticas²⁵, libros, oraciones, misiones populares... Había muchas fundaciones de altares, capillas, iglesias, procesiones y cofradías (99 en Hamburgo). El arte venía estimulado por reliquias²⁶, procesiones, indulgencias²⁷, devociones a la Virgen. Se veía y vivía una

¹⁷ Altaristas se entiende aquellos curas que apenas sabían leer, pero se dedicaban a decir la misa, mientras los pastores, obispos, estaban desempeñando otros cargos más altos, pero ausentes de las parroquias. Y los Vicarios son aquellas personas que delegaba para esos trabajos más pastorales, como la administración de sacramentos.

¹⁸ Se denominan congregaciones de observancia porque en algunos conventos, deseosos de más perfección, quieren mediante una *observancia más estricta de la Regla* monástica proceder a la ansiada reforma. En definitiva volver a los orígenes de la fundación, con más vida de oración y vida ascética, de penitencia, ayunos y prácticas devocionales.

¹⁹ Exclusión, dictada por una autoridad eclesiástica, permanente o temporal, de una persona o de una comunidad religiosa, de recibir los sacramentos, sobre todo la Eucaristía.

²⁰ Se entiende por nepotismo conceder cargos a familiares, aunque no estén muchas veces preparados para su ejercicio. Nepote significa exactamente "sobrino", pero se extiende a todo tipo de parentesco.

²¹ Mecenazgos son los patrocinadores de obras de arte. En el Renacimiento los reyes, papas, cardenales, obispos y altos funcionarios fueron unos magníficos *sponsors* del arte.

²² WA 54, 181; cit. G. MARTINA, *De Lutero a nuestros días*, 104, n. 17.

²³ Predicación en la que se exhorta sobre todo a estar preparados para la llegada de Cristo, que vendría en el momento menos pensado a juzgar a vivos y muertos, y claro está, sólo salvaría a los que estuvieran preparados, hubiesen sido fieles a sus leyes y los encontrará en gracia de Dios.

²⁴ Los panegíricos eran discursos que se hacían en alabanza a una persona, resaltando virtudes.

²⁵ El arte al servicio de la fe. Las vidrieras de las catedrales podían ser vistas como la Biblia del pueblo, y más cuando éste no estaba suficientemente ilustrado en materia religiosa, éstas podían servir para recordar plásticamente los principales pasajes de la Revelación cristiana desde la creación al juicio: creación, paso del mar rojo, decálogo, profetas, anunciación, nacimiento, adoración, bautismo, predicación y milagros de Jesús...

²⁶ Desde los primeros siglos de la Iglesia han tenido mucha importancia las reliquias, los recuerdos de los mártires, aquellos que confesaron a Cristo con el derramamiento de la sangre. En el mundo medieval el incremento de reliquias fue grandioso. La reliquia por excelencia fue un trozo de la cruz de Cristo, también los huesos de los santos.

intensa piedad medieval, pero también turbación y angustia; milagros, alucinaciones, brujas, manifestaciones del demonio, superstición, magia...y dudosas devociones eucarísticas...

La actuación protectora de la Iglesia estaba desde el nacimiento a la muerte (abundantes tratados de la *Ars moriendi*²⁸). Había un 50% de mortalidad infantil y el otro 50% le esperaba el riesgo cierto de padecer en la vida algún tipo de peste, epidemia, hambre y/o guerra (esperanza de vida en torno a los 25 años). Una tremenda angustia invadía la vida y la muerte. A ella tenía el hombre que enfrentarse solo, en espera del juicio divino y la incierta salvación. No poca ventaja y seguridad tenían los que con titánicos esfuerzos hacían peregrinaciones, coleccionaban reliquias y compraban indulgencias.

3. Acontecimientos importantes de su vida

3.1. Nacimiento y entrada en la Orden agustiniana

“*Soy sajón; un rústico y duro sajón*” decía de sí mismo Lutero. Nació en Eisleben, al nordeste de Alemania, el día de San Martín, 10 de noviembre de 1483. Sus padres se llamaban Hans y Margarita o Hanna-Lidermannn. Lutero recibió educación estricta, severa y áspera, con castigos ejemplares y a veces desmesurados. Escuchó relatos de brujas, demonios, hechicerías, apariciones mágicas, seres misteriosos. Aprendió a leer, escribir, contar, algo de latín y catecismo (no pocas veces con el método de que “la letra con sangre entra”. Un día probó en 15 ocasiones la palmeta del maestro). Los primeros estudios los hizo en varias ciudades: Mansfeld, Magdeburgo, Eisenach, donde tuvo que mendigar para quitar el hambre, y Erfurt, ciudad que contaba con 22 conventos, entre los que destacaba el agustiniano. Regresando de una visita a sus padres, en **Stotternheim** sintió mucho miedo durante una tormenta e hizo un voto a Santa Ana de hacerse fraile si salía vivo de aquella situación. Era un 2 de junio de 1505. El convento agustino de Erfurt tenía una cofradía precisamente a Santa Ana, invocación además muy querida y venerada en toda Sajonia. Quizás este fue el empujón definitivo para entrar en el monasterio, pues en contra de la voluntad de sus padres, según él mismo nos dice, entró en el monasterio «*persuadido de que así prestaba un gran obsequio a Dios*». No obedece, por tanto a un ímpetu momentáneo, sino a una búsqueda auténtica de Dios, que marcará toda su vida. Un año de probación, frugales comidas, abundantes rezos, meditación y prácticas ascéticas, obediencia y humildad, bajo el maestro Juan Greiffenstein (hombre docto y piadoso, según Lutero). Fue año tranquilo, con confesión semanal.

3.2. Estudiante de Teología y profesor de Filosofía

Terminó el noviciado y comenzó la carrera de Teología, pero al mismo tiempo daba clases de Filosofía (1506). Al año siguiente se ordena sacerdote. El curso 1508-1509 ocupa la cátedra de ética en la Universidad de Wittenberg, recién creada (1502) por el príncipe Juan de Sajonia; y se prepara para el doctorado en teología con el

²⁷ No era el sacramento de la penitencia, pero mediante el pago de una cantidad de dinero y otras exigencias que ponían las autoridades eclesíásticas eximen de las penas de carácter temporal que de otro modo los fieles deberían purgar o en la vida terrena o luego en el purgatorio.

²⁸ El arte de morir. Fueron tratados escritos en el siglo XV, cuando la peste negra assolaba Europa y había que prepararse para morir cristianamente.

agustino Juan Staupitz. Sus autores preferidos son San Agustín, Bernardo de Claraval, Staupitz, y por supuesto la Biblia, que la lee dos veces. El curso 1509-1510 explica el libro de Las Sentencias de Pedro Lombardo en Erfurt, pero siguiendo a los autores nominalistas (Ockham, Durando, D'Ailly, Biel) y agustinos más representativos (Egidio Romano, Gregorio de Rimini y Simón Fidati de Cassia).

3.3. Viaje a Roma. Cargos. Doctor en Teología. Experiencia de la torre

No hizo Lutero un viaje de estudios a Roma como muchos centros educativos actuales, sino que llevaba la misión de informar al General de la Orden Agustiniense (Egidio de Viterbo) de un proyecto de Staupitz: unir jurídicamente la Provincia sajona y la congregación de observancia. Lutero ahora comienza ya a ver a los frailes de Erfurt, quienes le habían elegido su representante ante el General, como aquellos hombres que quieren comprarse su salvación a base de hacer obras y prácticas religiosas. Si bien subió la famosa Scala Santa de rodillas rezando un padre nuestro en cada peldaño, e hizo confesión general, Lutero no sintió ningún alivio espiritual en este viaje que tuvo lugar entre finales de diciembre de 1511 y enero de 1512. Se hospedó en S. María del Popolo, residencia entonces del General y donde todavía hoy hay una comunidad agustiniana.

Regresó a Wittenberg donde se licenció y doctoró en Teología, fue subprior y regente de estudios y nombrado Predicador del convento y la Stadtkirche –Iglesia del castillo- (1512). En 1515 será nombrado Vicario de distrito (tenía a su cargo 11 conventos). Pero la labor principal que desarrollará aquí y durante casi cuarenta años es ser catedrático de Teología (1513-1544). Explicó varios libros del Antiguo Testamento (Génesis, Deuteronomio, Isaías, Salmos, Cantar y Profetas menores) y del Nuevo Testamento (Romanos, Gálatas, Hebreos, Primera de San Juan, Primera de Timoteo). El alumno Jorge Benedicto nos deja un retrato de cómo explicaba:

De mediana estatura, voz penetrante y suave hablando expeditamente y en forma muy clara y significativa, con adecuado orden, tenía a mano siempre material abundante de definiciones, etimologías, oficios y antítesis... Aun los peores enemigos..., cuando le oían solían decir, impresionados..., que no habían escuchado a un hombre, sino a un espíritu, pues las grandes maravillas que enseñaba no procedían de él, sino del bueno o del maligno espíritu²⁹.

En estas clases dadas en Wittenberg es donde va perfilando su doctrina. Así en la Explicación a los Salmos ve que el hombre tiene un resto de pecado original dentro de sí que no lo ha eliminado el bautismo; pero en esta situación el hombre mismo se juzga a sí mismo como pecador, se abandona a Dios, quien lo salvará en el futuro; pues ahora el hombre está solo inicialmente redimido.

Abandona la teología escolástica y sigue sobre todo a San Pablo y San Agustín. En su explicación a la carta a los Romanos identifica la concupiscencia con el pecado original, radical y permanente en el hombre (la soberbia); pero la humildad que reconoce este estado es un acto de fe, pues solo así se puede admitir y aceptar el juicio de Dios, manifestado en la Cruz. Unido el hombre a la Cruz viene justificado. Es a la vez justo y pecador. El hombre es justificado pasivamente por misericordia de Dios. El pecado, dirá en su exposición a los Gálatas, es no creer en Cristo. El cumplimiento de la ley no justifica a nadie, solo la fe en Cristo.

²⁹ R. LAZCANO, *Biografía*, 80-81, n. 11.

Lutero va poco a poco decantando sus preferencias «*Nuestra Teología y San Agustín, gracias a Dios, avanzan y reinan en nuestra Universidad. Aristóteles va de caída y precipitándose poco a poco hacia su futura ruina sempiterna*». En Juan Taulero encuentra «*más teología sólida y genuina que en todos los escolásticos de todas las universidades*»³⁰. En este autor encontró Lutero el encanto de la palabra sincera, cálida y emocionada hacia las realidades espirituales. Le enseñaba a no confiar en las propias fuerzas y obras humanas, sino sólo en Jesucristo y en la misericordia divina³¹.

Así poco a poco se va ganando también simpatizantes y amigos y no solo entre los agustinos (Juan Staupitz, Juan Lang, Wenceslao Linck), sino también entre los profesores de la Universidad (Nicolás Amsdorf, Karlstadt) para su nuevo sistema de pensamiento teológico. El 4 de septiembre de 1517 Francisco Günther, discípulo de Lutero, defendió públicamente 97 tesis *contra la teología escolástica*. Quedaban desterrados así Escoto, Ockham, d'Ailly, Biel, es decir, Aristóteles y el escolasticismo decadente.

Se denomina «*la experiencia de la torre*» en la biografía de Martín Lutero a una intuición que tuvo en la sala de la estufa, donde preparaba sus clases en el monasterio de Wittenberg, que significó para él una gran liberación y tranquilidad. Quizás tuvo lugar a principios de 1515. Lutero entiende la justicia de Dios, sobre todo el paso de Rm 1, 17 no como una justicia distributiva, condenatoria y punitiva, sino el ser justo de Dios que acoge al pecador y le comunica su justicia. Dicha justicia se revela de una vez para siempre en la cruz de Cristo, con un intercambio admirable. Cristo cargó con nuestros pecados y nos dio su justicia. Dios no tiene en cuenta el pecado, el hombre recibe solo por la fe, solo por la gracia, solo por Cristo la aplicación de la justicia de Dios, la justificación o salvación, que no sabe de méritos, es gratis total y se recibe por la sola fe.

3.4. Las 95 tesis Luteranas: contra Roma y la teología medieval

El dominico Juan Tetzel predicó indulgencia plenaria concedida por el papa León X en Jüterbog y Zerbst. La predicación recae en penitencias, ayunos y limosna, mortificación corporal y actos de piedad y caridad. Para la Iglesia la fe debía ir acompañada de caridad (Ga. 5,6), para Lutero las obras no sólo son inútiles, sino peligrosas, porque engendran soberbia. Lutero levantará su voz contra el poder papal de conceder las indulgencias. Escribió al arzobispo Alberto de Maguncia y de Brandeburgo una carta de protesta por las falsas ideas que llegan al pueblo a través de la predicación del dominico, adjuntando una copia manuscrita de las **95 tesis (31.10.1517)**, con el título *Cuestionamiento del poder y eficacia de las indulgencias*. Nunca fueron clavadas en las puertas de la iglesia del Castillo de Brandeburgo. Lutero quiere entablar un diálogo sobre la penitencia y anuncia la teología de la Cruz³²:

³⁰ Carta a Juan Lang, 18.04.1517, en R. LAZCANO, *Biografía*, 105, n. 33.

³¹ Id., 106, n. 36.

³² Esta teología de la cruz, en contraposición a la teología de la gloria la expone Lutero en un capítulo de la Congregación de Heidelberg, en 1518, siguiendo a San Pablo: «*En Cristo crucificado está la verdadera teología y el conocimiento de Dios... Los amigos de la cruz dicen que la cruz es buena y las obras son malas... Sólo esta teología de la cruz mide el conocimiento de las realidades de Dios: la gracia y la redención*». El verdadero Dios es el Dios escondido (*Deus absconditus*), conocido por la sola fe, no el que se manifiesta en la gloria de sus obras (*Deus manifestus*); Cf. R. LAZCANO, *Biografía*, 123-125.

Por amor a la verdad y en anhelo de alumbrarla, las tesis suscritas se discutirán en Wittenberg bajo la presidencia del R.P. Martín Lutero, maestro en Artes y en Sagrada Escritura, y profesor ordinario de esta última disciplina en este lugar. Por tal razón, ruega que los que no puedan estar presentes y debatir oralmente con nosotros, lo hagan, aunque ausentes, por escrito. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Lutero critica los abusos de predicación y práctica, reduce el poder papal, al episcopal o al sacerdotal, presenta al Evangelio como el verdadero tesoro de la Iglesia y el puesto de las obras de caridad: por encima de las indulgencias.

Ante estas tesis, el Arzobispo Alberto pidió parecer a sus consejeros y a la Universidad de Maguncia, quienes aconsejan su envío a Roma, si bien no condenan ni aprueban, pero ven expresiones confusas. Lutero escribe en 1518 la obra *Sermón de la indulgencia y de la gracia*, en el que sigue la teología de Taulero y el librito de Staupitz, *Sobre el amor de Dios*. El Papa, Clemente VII pidió al General de los Agustinos, Gabriel della Volta, que actuase contra Lutero, para que no maquinase novedades ni esparciera nuevos dogmas. Marcaba el calendario el 3 de febrero de 1518.

Lutero es consciente de que ha «*encendido una hoguera, pero la causa es la palabra de la verdad, que es blanco de contradicción*»³³. Tiene otra nueva intuición, comentando la carta a los hebreos: quien tiene fe o confianza en Cristo alcanzará, independientemente de sus obras, la vida bienaventurada. La fe en Dios salva necesariamente. Así el cristiano no tiene nada que temer ni en esta vida ni en la otra; debe alegrarse siempre, cantar siempre, no temer nada, estar siempre seguro y gloriarse en Dios.

Roma cumple con su acostumbrado proceder. El procurador fiscal Mario Perusco acusó a Lutero de defender proposiciones heréticas y despreciar la autoridad papal. El dominico Silvestre Mazzolini, maestro del Sacro Palacio de la Cámara apostólica, hace una censura de las obras de Lutero. Jerónimo Ghinucci, mediante el nuncio o cardenal-legado de Alemania, el dominico Cayetano Tomás de Vío, ordena que Lutero comparezca en la cura en un plazo de 60 días. Antes de que expirara el plazo se mandó detener a Lutero. Lutero en tiempo récord, en dos días, impugnó el escrito de Mazzolini, poniendo énfasis en la autoridad del papa y del concilio. Sobre ellos está la Iglesia universal, única infalible. Pidió rápidamente al elector de Sajonia y a Jorge Spalatino que con el apoyo del emperador, Maximiliano I el proceso se tuviera en Alemania y no en Roma.

El papa, entonces León X, en agosto de 1508 pide a Federico de Sajonia colaboración para que entregue al «*hijo de la iniquidad y hereje peligrosísimo*»; al General de Orden Agustiniense, Gabriel della Volta «*arrestar a Lutero*»; quien lo mandó al Provincial Gerardo Hecker. Staupitz pide a Lutero que deje la disputa y se retire con él (14.09.1518). Federico quiere escuchar a su teólogo, Lutero, y le hace venir a la dieta de Augsburgo, donde tendrá tres coloquios con Cayetano. Lutero sostiene que por encima del Papa y los concilios está la Sagrada Escritura y «*hay que obedecer a Dios antes que a los hombres*» (Hb 5,29). Staupitz le desligó del voto de obediencia.

León X para ganarse al príncipe de Sajonia le envía la Rosa de Oro, máximo galardón de estima. La envía por medio de Carlos Miltitz, camarero pontificio, quien

³³ Id., *Lutero*, 113.

pide al príncipe que expulse a Lutero de su territorio. Éste veía peligroso que se uniera a los husitas (Juan Hus) en Bohemia. Después de varias promesas proponen que la causa pasara al arzobispo de Salzburgo, Mateo Lang. Miltitz regresa a Roma. Maximiliano I muere el 12 de enero de 1519. Ni Francia ni Roma quieren que Carlos I de España se haga con la corona de Alemania. El 29 de marzo de 1519 León X acepta disculpas de Lutero por las duras palabras de las indulgencias, pero le ordena que se pusiera en camino hacia Roma.

3.5 La disputa de Leipzig (1519)

Se enfrenta Lutero con Juan Eck; las universidades de Wittenberg e Ingolstadt, en un debate académico, típicos de esa época. La palabra de Lutero es arrolladora. Había hecho un pequeño tratado en el que niega que el primado romano fuera de derecho divino y que ostenta la primacía sobre todas las demás iglesias. No niega la monarquía de la Iglesia militante, pero *su cabeza no es un hombre, es Cristo mismo*. Juan Eck defenderá la tesis contraria, el primado romano es de derecho divino por institución de Cristo, de suerte que Pedro con sus sucesores fue constituido por Cristo monarca de la Iglesia. Fueron discutidos otros temas (purgatorio, indulgencias, buenas obras, libre albedrío...), pero para Lutero fue una pérdida de tiempo. Si bien le proporcionó material para hacer una campaña de captación de adeptos en el pueblo. Así publica un buen número de obras, pero de gran aceptación: *Exposiciones al padrenuestro, Sermón sobre la meditación de la pasión de Cristo, sobre el estado matrimonial, Sobre la oración y procesiones de la Semana Santa, Sobre la preparación para la muerte, Sobre el sacramento de la penitencia, Sobre el santo y venerable sacramento del bautismo, Sobre el venerable sacramento del santo cuerpo de Cristo, Sermones sobre la usura, Sermón sobre las buenas obras, Sermón sobre el nacimiento de Cristo, Sobre los diez mandamientos, el credo, el credo y el padrenuestro y Tesaradecas consolatoria*, una verdadera joya espiritual.

3.6 El libelo contra el papado

Es una obra que escribe Lutero en respuesta al franciscano Agustín de Alfeld³⁴. La obra de Lutero, *Sobre el papado de Roma*, 1520 va dirigida a seglares, al pueblo sencillo, pero resentido contra los abusos romanos, a quienes propone destruir la idea del papado, negar la potestad del papa y establecer un nuevo concepto de Iglesia, la iglesia espiritual, que no tiene sobre la tierra otra cabeza que la de Cristo. Apacentar las ovejas en lenguaje romano además era «*oprimir a la cristiandad con muchas y perniciosas leyes humanas, vender a gran precio los palios episcopales, arramplar las anatas de todos los beneficios, apropiarse de todas las fundaciones, vender indulgencias, poner precio al mundo entero con cartas, bulas, plomos, ceras; prohibir la predicación del Evangelio, ocupar todos los oficios del mundo con granujas de Roma*»³⁵.

El corazón de Lutero se había cargado de aversión hacia Roma, que representaba al verdadero anticristo, la sinagoga de Satanás, en el sentido de que habían añadido leyes, normas y preceptos al Evangelio y tal añadido (*supplementum*) lo vendían como necesario para salvarse³⁶. Algunos profesores de Colonia y Lovaina

³⁴ Había escrito *Super apostolicae sedis y Acerca de la Sede pontificia de San Pedro y de las verdaderas ovejas de Cristo*.

³⁵ WA 6, 316.

³⁶ Hoy los luteranos rechazan la identificación que hacía Lutero del papa con el anticristo; Cf. *Del Conflicto a la comunión. Conmemoración conjunta luterano-católico romana de la Reforma en el 2017*. Informe

declaran falsas, escandalosas y heréticas algunas de las propuestas doctrinales expuestas en esta obra de Lutero.

Roma activa a sus teólogos (Juan Eck, Pedro Accolti, Tomás de Vío) y teniendo presente 41 artículos luteranos recogidos por Juan Eck, hizo un dictamen en el que distinguía las proposiciones escandalosas y heréticas y pedía que un decreto pontificio no nombrase a Lutero y que el papa exhortó en un breve a que Lutero reconociera su error y en caso de obstinación, se procediera contra él como hereje.

Lutero se siente apoyado por caballeros como U. de Hutten, F. de Sickingen, Crotos Rubeanus, Silvestre de Schaumberg, etc. Y así escribe el 10 de julio de 1520 a Spalatio: «*No en Bohemia, sino en medio de Alemania existen quienes me pueden y quieren defender pese a Roma, de todos sus rayos... No quiero reconciliarme ni estar en comunicación con ellos por toda la eternidad*». Palabras que suenan a ruptura definitiva con Roma³⁷.

3.7 Manifiesto a los nobles y príncipes y Cautividad de Babilonia

Lutero escribe ahora uno de sus escritos programáticos, *A la nobleza cristiana de la nación alemana* (1520). Lo dirige al emperador, a sus compatriotas y caballeros germánicos, exhortándoles a emprender la reforma de la Iglesia de Cristo. Escrito en alemán, con estilo vigoroso. Propone tres principios fundamentales: Sacerdocio universal por el bautismo (se distinguen únicamente por el papel o función. Todo cristiano puede interpretar correctamente la S. Escritura. El príncipe debe convocar un concilio cuando la necesidad lo exija o el papa sea escándalo. Lutero abogaba por la celebración de un concilio sin el papa y contra el papa, a modo de Dieta imperial, convocada por el emperador o los príncipes, con participación de los magistrados, ciudades, teólogos reformistas y laicado. Propone 27 puntos como programa de reforma que llevará a mejorar la situación social, económica, política, eclesiástica, educativa y religiosa de Alemania. Atacan a toda la administración eclesiástica: prohíbe las anatas, los casos reservados al papa, las peregrinaciones a Roma, la edificación de más conventos de mendicantes, todas las fiestas, menos los domingos, las peregrinaciones, canonización de los santos, cualquier tipo de mendicidad, cofradías, indulgencias. Quiere reformar la universidad en todas sus facultades, solucionar el problema religioso de Bohemia y la nobleza debe levantarse contra el papa como contra un enemigo común y destructor de la cristiandad.

Otra obra, ahora en latín, dirigida a los humanistas y universidades europeas, escribe también en 1520, *De captivitate Babilonia Ecclesiae*. Como el pueblo en Babilonia estuvo cautivo así el pueblo cristiano ha sido reducido a cautiverio bajo el papa. Quiere liberarlo Lutero con su teoría o principio de la justificación por la fe sola. De entrada niega los siete sacramentos. En la Escritura sólo aparece uno y tres signos sacramentales: bautismo, penitencia y pan eucarístico. Se inclina por la comunión bajo las dos especies. Después de la consagración el pan sigue siendo pan (consustanciación), aunque reconoce por fe que son la verdadera carne y verdadera sangre de Cristo. La Eucaristía es testamento, promesa, última voluntad (no sacrificio) que hay que recibir con fe en la promesa y creyendo que la palabra de Dios es veraz. Por eso no es aplicable a otros. Mejor lengua vulgar que el latín

sobre la Comisión luterano-católico romana sobre la unidad. Federación Luterana Mundial (FLM). Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (PCPUV), en *Diálogo Ecuménico* 48/151-152 (2013) 324, n. 229.

³⁷ R. LAZCANO, *Lutero*, 143-145.

3.8 *Exsurge, Domine*, Réplica luterana (Hogueras de Wittenberg) y condena

La redacción de la bula *Exsurge, Domine* (*¡Levántate, Señor!*), del 15 de junio de 1520 se atribuye al cardenal Pedro Accolti. Condena 41 proposiciones de Lutero, unas por heréticas, otras escandalosas, falsas o malsonantes, sin especificar cuáles pertenecen a cada división. Censura la doctrina no la persona. No menciona el centro de la nueva doctrina explícitamente: la justificación por la fe sola. Pide que deje de predicar y que abandone sus errores. A las autoridades solicita que recojan sus escritos y los quemen públicamente en 60 días a partir de la publicación. La Bula se fija en las puertas de S. Pedro y de la cancillería apostólica en Roma.

Lutero responde con un título ya de por sí demoledor: *Adversus execrabilem bullam Antichristi* (*Contra la execrable bula del anticristo*). La bula era para Lutero impía y mendaz, condenaba al mismo Cristo y no se daba ninguna explicación. Era una bula hija de la noche y de las tinieblas, una lechuza. El Papa era el anticristo, que juntaba el colmo de la ignorancia con el de la temeridad, hombre de pecado, de diabólicas blasfemias y ultra-temerarias impiedades. Juan Eck un hombre plagado de mentiras, engaños, errores y herejías. Y finalizaba con tono solemne: «*Y del mismo modo que ellos me excomulgan en nombre de su sacrílega herejía, así yo, por mi parte, los excomulgó en nombre de la santa verdad de Dios. Cristo Juez verá cuál de las dos excomuniones es válida ante él. Amén*»³⁸.

Lutero escribirá una obra titulada la *libertad del cristiano*, donde se recoge la doctrina esencial: la justificación por la sola fe. El cristiano es libre tanto en cuanto se dirige a Cristo con fe, quien le promete toda gracia y libertad. Aceptando su palabra el alma queda limpia y pía (aspecto óptico de la justificación³⁹). El cristiano es así señor de sí y de sus cosas.

El 12 de diciembre de 1520 se tuvieron las famosas hogueras de Wittenberg. Felipe Melancton, convocó a un auto de fe en el que Lutero arrojó al fuego los documentos que representaban la autoridad papal⁴⁰ y por supuesto, la bula *Exsurge Domine*. Mientras arrojaba al fuego los documentos recitaba Lutero el Sal 21, 10 y Jos 7,25: Puesto que desbarataste la verdad de Dios, que el Señor te desbarate en este fuego.

Ante esto ya no quedaba más remedio. Los acontecimientos habían ido muy lejos, el papa firma la bula de excomunión el 3 de enero de 1521: *Decet Romanum Pontificem*. Lutero y sus seguidores caen en las penas de excomunión y de entredicho, se les prohíbe la participación en los sacramentos y en cualquier rito sagrado, así como la privación de varias gracias.

³⁸ R. LAZCANO, *Lutero*, 160-161.

³⁹ El hombre queda limpio de todo pecado por dentro, no solo es una declaración de estar salvado, una justificación extrínseca, o forínseca, sino intrínseca, óptica, renovado el mismo ser del hombre.

⁴⁰ *Decretum* (Graciano), *Decretales* (Gregorio IX), *Liber VI* (Bonifacio VIII), *Constituciones Clementinae, Extravagantes, Corpus iuris canonici, Summa Angelica*, (Angelo Carletti di Chivasso), *Chrystopasus* (Juan Eck), y obras de Jerónimo Emser, quien había atacado *A la Nobleza cristiana de la nación alemana*, la traducción del Nuevo Testamento y la concepción sacramental luterana, al traducir *Assertio Septem Sacramentorum contra Lutherum*, de Enrique VIII.

3.9 La Dieta de Worms (1521) y castillo de Wartburg (1521-1522)

En la dieta se encuentra con el joven emperador de 21 años, Carlos V y más de 1.500 personas. Lutero había sido excomulgado. Pero se le concede permiso para venir a la Dieta. El 17 de abril de 1521 es interrogado por la autoría de 12 libros en alemán y 10 en latín que se apilaban delante de él. Reconoció haberlos escrito, pero cuando se le preguntó si estaba dispuesto a retractarse, pidió tiempo para pensarlo. Se le concedió un día. Al día siguiente ante esa misma pregunta la respuesta fue contundente: «*ni puedo, ni quiero, pues no es prudente obrar contra mi conciencia. Que Dios me ayude. Amén*».

Al día siguiente, 19 de abril, Carlos V, reunió a los príncipes electores para tratar qué hacer con la causa luterana. El emperador leyó su confesión católica y su intención de proceder contra Lutero como “*notorio hereje*”. Lutero tenía a su favor al elector de Sajonia, el conde Luis V del Palatinado y 400 nombres de espíritu sincero, dispuestos a combatir con 8.000 soldados: *Bundschuh! Bundschuh, Bundschuh*⁴¹.

La Dieta de Worms es el primer documento jurídico civil para perseguir legalmente al luteranismo. Se prohíbe imprimir, comprar, leer o poseer las obra de Lutero. Sus libros deben ser quemados. Cosa que ocurrió en Worms (29 mayo), Bruselas, Amberes y Gante; y en Plaza Navona de Roma (el 11 de junio de 1521).

Pero Lutero había desaparecido de Worms y permanecerá oculto ahora en el castillo de Wartburg (1521-1522), perteneciente a los condes de Turingia. Allí Lutero (el caballero Jorge) vestía como un caballero, con cadena de oro al cuello y espada al cinturón. Aquella soledad retirada fue muy fructífera, pues se dedica a redactar varias obras: *Sobre la Confesión y si el papa tiene poder para prescribirla*, (dedicada Francisco de Sickingen) sep. 1521: todo cristiano puede declarar tus pecados te son perdonados; *Comentario al Magnificat* (al sobrino del príncipe Federico I de Sajonia): María es Madre de Dios, sostiene la virginidad perpetua e indicios de Inmaculada, silencia la Asunción, maternidad universal, y manifiesta incertidumbres sobre intercesora y mediadora; *Kirchenpostille* –Apostillas eclesiásticas- (al conde Alberto de Mansfeld); *Sobre los votos monásticos*, 21.11.1521 (dedicado a su padre Hans Lutero): son contrarios a la Palabra de Dios, a la fe, a la libertad evangélica, a los preceptos de Dios, a la caridad y a la razón humana; *Por qué y cómo pueden las vírgenes abandonar el claustro según Dios*, abr. 1523; *De la abrogación de la misa privada* (a los agustinos de Wittemberg). Niega institución divina, el sacrificio y el carácter sagrado del sacerdocio. La Misa es testamento, última voluntad de Cristo; *De la vida matrimonial*, sep 1522. : obligatorio para todos. Es necesaria y natural: creced y multiplicaos es una obra divina que no podemos impedir ni descuidar: y *Traducción del N.T. (griego) en alemán, [Das Neue Testament Deutsch]*. 3.000 ejemplares (dic. 1521 – mar 1522). Más de 50 ciudades editaron esa obra. Su éxito se debe a la traducción directa del griego (no la Vulgata), y al lenguaje vivo, natural, popular e imaginativo que lo hacía comprensible a todos; así como a los dibujos artísticos preparados por Lucas Cranach el Viejo (1472-1553) que acompañaban a la obra.

⁴¹ Literalmente significa zapato atado o ligado. El *Bundschuh-Bewegung* (Movimiento del calzado de cordones) fueron las revueltas campesinas del Sudoeste alemán entre 1493 y 1517. Ese zapato típico de los campesinos les diferenciaba de las botas de los nobles

3.10 Músico, Predicador. Guerra de los campesinos

Lutero dispuso de una gran voz y facilidades para la entonación. Amó la música vocal e instrumental. Aprendió a tocar laúd y se aficionó al canto gregoriano. Compuso el primer himno a dos mártires agustinos de Amberes (Enrique Vos y Juan von Essen). Se sirvió de sus alumnos músicos para los primeros himnos publicados. Por medio de himnos religiosos, sermones y escritos piadosos Lutero nutría espiritualmente a quienes se incorporan a su Iglesia. Compuso muchos como “*Alegrados amados cristianos*”, “*Todos creemos en un solo Señor*”, “*Al profeta Isaías le sucedió*”; “*Castillo fuerte es nuestro Dios*”, “*Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza*”, etc.). La música, los himnos y los cantos populares están al servicio de la teología, la palabra y la fe. Lo que se canta y se entiende acaba por educar en la fe. Así nace en Europa un nuevo modelo de aunar conciencias creyentes, de enorme fuerza y valor pedagógico⁴².

Ante las innovaciones litúrgicas que Karlstadt proponía, junto al abandono de conventos y casamiento de sacerdotes, el solitario de Wartburg, sintiéndose elegido por el cielo como profeta y guía carismático de la nueva Iglesia de Cristo interviene con su arrolladora personalidad y su palabra que conmueve y arrastra. Las ideas, programas y ceremonias propuestas por Lutero fascinan cada vez a mayor número de personas. La nueva doctrina les resulta más sencilla, profunda y atrayente. Las ceremonias, ritos, instituciones eclesiásticas, obediencia a la jerarquía, ayunos, abstinencias y votos monásticos habían desaparecido. Había menos formalismos y más palabra de Dios, menos leyes, preceptos y sofismas, propios de teólogos escolásticos, curas, obispos, y papas, y más libertad, espontaneidad e interioridad. Es suficiente con confiar en Cristo, la sola fe. La única autoridad, fuente de todo dogma y moral, es la S. Escritura, *sola Scriptura*, porque en ella está en exclusiva la verdad necesaria para la salvación. Wittenberg se había convertido en la nueva Roma. La anhelada reforma llegaba de la mano de Lutero. Siente que Dios le ha escogido para descubrir a los hombres el antiguo cristianismo, que le guía “*como a un caballo ciego*”. Dios hablaba por su boca como un nuevo Jeremías. “*Estoy seguro, dice L., de que la palabra de Dios está en mí*”⁴³.

La predicación de Lutero insistiendo en la libertad cristiana, oposición a los príncipes católicos –locos y bribones- a toda la jerarquía eclesiástica –ídolos satánicos- y a todas las instituciones –proceden del demonio-, influyó de forma decisiva en los líderes que movían a las masas populares (Karlstadt, Münzer, Pfeiffer....). A las numerosas revueltas campesinas medievales, ahora en 1524 protestan por derechos de caza y pesca. Hay también tumultos artesanos, de tejedores, sastres y taberneros. En 1525 Sebastián Lotzer y Cristóbal Schappeller redactan 12 artículos para cada comunidad elija su pastor, no pagar diezmo de ganado, derecho a pescar y cazar, devolver al común los bosques apropiados sin motivo por nobles, acuerdo justo entre señores y campesinos, se pague el justo arrendamiento,.... Y lo más importante: Si alguno de estos artículos estuviera en pugna con la palabra de Dios, lo damos por nulo. Lutero escribe Exhortación a la paz, en la que sostiene que los príncipes y señores temporales son culpables y responsables de los desórdenes. Los campesinos, no obstante, no deben usar la violencia. Había que negociar la paz amigablemente. Pero al seguir la barbarie por varias ciudades, entonces Lutero pide a Juan de Sajonia el Constante, batallar y matar a los campesinos como a perros (*Contra las rapaces y homicidas hordas de los campesinos*)

⁴² Id., 247.

⁴³ WA 7, 313.

3.11 Vida familiar

Lutero tardó varios años en casarse. Finalmente lo hizo en el 13 de junio de 1525 con una ex monja cisterciense, Catalina de Bora. Con ella tuvo seis hijos. Vivían en el monasterio agustino de Wittenberg, que los príncipes electores les habían cedido. Catalina elaboraba cerveza con malta que el príncipe elector les regalaba, llevaba la administración, las compras y los pagos, la cocina y la limpieza, el cultivo del huerto, cría de cerdos y alojamiento de pensionistas. Lutero hizo varias reformas: cuarto de baño, bodega, establo de caballos, vacas y cerdos, una fuente en el jardín. Como predicador de la Iglesia del castillo (Stadtkirche) llegó a cobrar 400 ducados anuales, no suficientes aún para mantener el monasterio. Plantó árboles, se dedicaba a la pesca, zurcía o remendaba los pantalones y calzones. Lutero se siente feliz con su Ketha, Thethe o Kette (cadena). Cuelga un cuadro suyo en el comedor. Para sus seis hijos (Juanito, Isabel, Magdalena, Martín, Pablo y Margarita), Lutero es un padre ejemplar. Los recibe como un regalo de Dios. Les educó en obediencia, respeto y responsabilidad. Prefería las jornadas de medio día para las lecciones y “*con placer y entre juegos*”. Con ellos paseaba, jugaba al ajedrez y les enseñaba música para mantener la alegría en la vida. Les enseñó desde niños la grandeza de la fe, la doctrina y los valores cristianos, mandamientos, el credo, los pasajes más significativos de la Escritura, cómo orar y hacer lectura espiritual. Los domingos predicaba a todos los moradores de casa, en los que además del matrimonio y los hijos está Magdalena de Bora (tía Lena); sobrinas de Lutero: Lena y Elsa Kaufmann; estudiantes de Wittenberg: Ciriaco, Fabián y Jorge Kaufmann y Hans Polner (teología); Jadoco Neobolus, Ana Strasus, Margarita de Mochau, sirvientes: Wolfgango Sieberger.

Famosos son los *Diálogos de sobremesa*, 7.000 instantáneas en las que queda reflejado el espíritu y personalidad del Reformador, lo divino y lo humano. Tenía perro (Tölpel), el monasterio se convertía en hospital en tiempos de epidemia. Los días de fiesta el príncipe les regalaba ciervo para comer, entre semana comían carne de cerdo.... Cuando estaba enfermo se alimentaba de pescado con guisantes y mostaza. Contra el vértigo, que padecía frecuentemente, tomaba seis cucharadas de manteca... por la noche prefería cerveza para dormir bien. Y como es lógico en tiempo de tertulia y de distensión la crítica acerada solía ser demoledora y a veces excesiva.

3.12 Otras obras de Lutero

En respuesta al gran humanista Erasmo (*De libero arbitrio*), Lutero responde con su obra *De servo arbitrio*, en 1525, donde subraya que el hombre no es libre por naturaleza, sino sólo como don divino, inseparable de la gracia recibida por el sacrificio de Cristo y manifestada en la fe, que lo libra del pecado, la ley y las tradiciones. Reconoce que él sólo ha visto el eje central de todo su pensamiento y por eso dice que le agrade a la yugular.

Cuando Lutero visita sus parroquias encuentra la misma mediocridad que en la iglesia católica: ignorancia, abandono, corrupción, superstición, el aspecto de las iglesias era miserabilísimo. Los campesinos no aprenden nada, no saben nada, no rezan nada, ni se confiesan, ni comulgan, abandonaron lo papístico y desprecian lo nuestro. Para hacer frente a esta penuria escribió dos *Catecismos*, *el mayor y el menor*, en 1529. Ambos tienen el mismo esquema: mandamientos, credo, padrenuestro, bautismo, eucaristía, penitencia. Y consejos o sentencias para casados, autoridades civiles, pastores de almas, trabajadores, adolescentes, viudas, y oraciones

para la vida cristiana: bendiciones de la mesa, acción de gracias, manera de confesar los pecados...

Con motivo de la llegada de los turcos a Hungría en 1526 escribe a petición de sus amigos *Acerca de la guerra contra los turcos*, dedicado a Felipe de Hesse. En esta obra propone la lucha a dos: el cristiano con la penitencia y oración y el emperador Carlos con la espada.

A la obra de Zwinglio, *Amica exegesis*, 1527; responde Lutero con la *Confesión de la cena de Cristo*. En ella rechaza que la cena sea solo acción de gracias o un símbolo. Admite la presencia real de Cristo, que se fundamenta en la Palabra de Dios; sostiene la *impanatio* o **cosubstantatio** (pan y vino en unión al cuerpo y la sangre de Cristo). Propone tomar las dos especies, no se puede aplicar a otro, vivo o muerto; la gustación espiritual es a todo cristiano sumamente necesaria,

En 1531 se acerca por tercera vez a comentar la carta a los Gálatas, en la que afirma de nuevo la justificación por la fe sola, pues «*si perece este nuestro artículo (de fe) todos nuestros dogmas se derrumban*»⁴⁴.

Un año más tarde, en 1532, escribe *Sobre la misa rinconera y la consagración sacerdotal*: el sacerdote ordenado para la misa rinconera –privada- no es verdadero sacerdote, ni consagra el pan y el vino; es sacerdote para el sacrificio, pero no sacerdote del sacramento de la eucaristía; la misa por los difuntos no sirve... la polémica de nuevo estaba servida.

La gran obra de Lutero es la *Biblia alemana*. Existían traducciones como la de Juan Mentelin, Estrasburgo 1466 (+1478). Lutero tenía a su alrededor un buen grupo de especialistas: Felipe Melancthon, Gaspar Kreutziger, Mateo Aurogallus o Goldhahn, Justus Jonas, Juan Bugenhagen, Bernardo Ziegler, Juan Förster y Juan Röre; y sigue dos reglas: a) En textos oscuros ver si se trata de gracia o ley, de ira de Dios o perdón, y ver con cuál de los dos se ajusta mejor el texto; b) En sentencias ambiguas preguntar a los gramáticos hebreos. Con esta obra batió récords: Biblia completa, 1534: 4.000 ejemplares. Hizo mejoras en 1535 y 1539 y una profunda revisión en 1541, siendo la definitiva en 1545. Tuvo 430 ediciones en vida de Lutero. Y entre 1534 y 1584 se tiraron unos 100.000 ejemplares. Un “capolavoro”.

En *De los Concilios y de la Iglesia* (1539), propone a la Iglesia como comunidad de los santos, multitud o reunión de gentes que son cristianas y santas: *Ecclesia sancta catholica christiana*, un pueblo cristiano y santo que cree en Cristo y tiene el Espíritu Santo. Rasgos del pueblo santo: Predicación de la Palabra de Dios: Bautismo; Cena del Señor, uso público de las llaves (perdonar y retener los pecados), no el papa, sino el pueblo, la ordenación de sus ministros, Oración pública de alabanza y gratitud a Dios o servicio divino, la señal o reliquia de la santa cruz.

Tiene Lutero también varias obras antijudías: *Jesús nació judío*, 1523; entre 1538-1543; *Una carta... contra el día de reposo*, 1538; *Sobre las mentiras de los judíos y los irlandeses*, 1543; *Von Schen Hamphoras*, 1543; y *Por las últimas palabras de David*, 1543, donde defiende matar a cualquier judío si se le oía blasfemar.

Contra el papado de Roma fundado por el diablo, 1545, Lutero utiliza el lenguaje más soez, vulgar y hediondo: a Pablo III le llama Pablito (*Papst Paulichen*) es

⁴⁴ R. LAZCANO, *Lutero*, 218, n. 2.

un mequetrefe, anticristo maldito, caro borrico, borriquito, asnillo, gran borricazo, autor y maestro de todos los pecados, falto de fe, que solo sabe ventosear como un asno, espectro del demonio blasfemador de Dios, autor de toda clase de idolatrías, hombre de pecado e hijo de perdición que junto a sus cardenales son puercos epicúreos, hermafroditas, sodomitas, apóstol del diablo,... Cualquier cristiano puede juzgar al papa “como Anticristo, oso-lobo, enemigo de Dios, de Cristo, de todos los cristianos y de todo el mundo”. Todo ello con ásperas figuras burlescas para propaganda.

Sus dos últimas obras son *Exégesis del Génesis*, 1545, donde además de los temas propios ataca al papado y al imperio turco; y *Contra los asnos de París y de Lovaina*. De la Sorbona ya había dicho en 1521 ser “la mayor prostituta del espíritu”, y sus doctores “grandes borricos”; ahora arremete con 75 contra-tesis a los 32 artículos de los teólogos lovanienses.

3.13 Algunas Dietas alemanas

El edicto de Worms prescribía a Lutero en todo el imperio (1521). Sin embargo el luteranismo siguió extendiéndose con la ayuda de los príncipes, en especial Juan de Sajonia, y varios caballeros (Francisco de Sickingen (1481-1523), Ulrico de Hutten (1488-1523), Crotus Rubeanus (Juan Jäger), Silvestre de Schaumberg (100 caballos), Sebastián Hoffmeister, etc., que sirvieron como brazo militar y económico a la causa luterana. Es más, cuando el emperador Carlos V se veía en necesidad de recurrir a los príncipes para repeler a los turcos, éstos, aplicarían el edicto de Worms “*en cuanto fuera posible*” (Dieta de Nuremberg, 1524); o tomando partido directamente por la verdad evangélica (Spira 1524), o las ciudades apuestan porque no es posible su aplicación (Spira 1526); o forman una alianza -Felipe de Hesse, Juan de Sajonia y las ciudades de Estrasburgo, Ulm y Nuremberg- (Dieta de Spira 1529), aunque no fue aprobada por Lutero; o deciden mantener el edicto de Worms, pero hasta que un concilio decida (Augsburgo 1530); o actúan como fuerza militar anti-imperial (Liga de Esmalcalda, 1530); o rompen con la Iglesia Romana (Esmalcalda 1537). Todo esto culminará con la famosa paz de Augsburgo (1555) en la que cada príncipe elegiría la religión según el principio “*cuius regio eius religio*” (la religión del pueblo será la religión del príncipe).

3.14 Enfermedad y muerte

Lutero padeció a lo largo de su vida varias enfermedades: flemas, mucosidades, humores, pus en el oído (1527.1537.1540 y 1541), dolor de cabeza, una llaga en una pierna (1543-1544), cálculos de vejiga y dolor de cabeza (1546).

En 1542 redactó testamento, sin acta notarial y dejó a su mujer, Catalina: la granja de de Zülzdorf, la casa Brüno, copas, joyas, anillos, cadenas, medallas de oro y plata (unos 1.000 gúldenes). En 1554 añade: unas casitas junto a la cervecería de Brüno, el jardín y su ensanche cercano a la puerta de Elster y dos terrenos.

El 18 de febrero de 1546 Delante de sus dos hijos, Martín y Pablo; Justo Jonas, Coelius y Juan Aurifaber, secretario de Eisleben, Juan Albrecht, su mujer, dos médicos; el conde Alberto y su mujer, y el conde y condesa de Schwarzburg, Lutero dirige lleno de fe una oración a Dios:

“¡Oh Padre mío celestial, Dios y padre de N.S.J., Dios de toda consolación! Yo te agradezco el haberme revelado a tu amado Hijo Jesucristo, en quien creo, a quien he predicado y confesado, a quien he amado y alabado, a quien deshonran, persiguen y blasfeman el miserable papa y todos los impíos. Te ruego, Señor mío

*Jesucristo, que mi alma te sea encomendada. ¡Ah, Padre celestial! Tengo que dejar ya este cuerpo y partir de esta vida, pero tengo por cierto que contigo permaneceré eternamente y nadie me arrebatará de tus manos*⁴⁵.

Murió por angina de pecho aguda complicada con arteriosclerosis. El príncipe Juan Federico pide sea llevado a Wittenberg. Con gran cortejo y oración fúnebre de Melanchthon fue enterrado en la iglesia del castillo ducal – Schlosskirche - colegiata de Todos los Santos de Wittenberg. Su esposa, Catalina murió en Torgau, el 20.12.1552.

4. Conclusión: Su legado⁴⁶

La idea de un Dios arbitrario, voluntarioso, absoluto, inaccesible y justiciero, propia del nominalismo se adueñó de Lutero con un pesimismo hasta que atisbó una nueva doctrina: la salvación el hombre no la consigue por el cumplimiento de la ley, sino por la sola fe, confianza y esperanza en Dios. Esta justificación por la sola fe es el ADN de Lutero.

Lutero intentará liberar al hombre de la propia conciencia frente a la angustia por la salvación y peso insoportable del pecado, de la ley y de las obras; libertad contra el papado, el mayor responsable de la esclavitud interior del hombre, liberación de todos los poderes temporales, incluso y sobre todo, liberación de los conceptos escolásticos.

Lutero propone una vuelta a la Sagrada Escritura, fuente inagotable de vitalidad simbólica para perfilar el nuevo lenguaje teológico y religioso moderno. Su lucha es por una iglesia basada en la palabra de Dios y sometida a Cristo. Con la Palabra se vence a los demonios de las romerías, indulgencias, bulas, cofradías, santos, misas, purgatorio, monasterios, sectas, subversión, herejes, papismo y antinomistas. Por su traducción de la Biblia al alemán merece ser considerado el forjador de la moderna lengua alemana.

La extensión del luteranismo se debe en parte a la fuerza arrolladora de la palabra de Lutero, pero también por haberla transmitido en breves síntesis: "*Palabra*", "*sola fides*", "*sola Scriptura*", "*unus Redemptor*" (un solo Redentor)⁴⁷, "*el cristiano es libre*", "*fuera las obras*", "*doctrina pura*", "*justo y pecador a la vez*", "*pueblo de Dios*".

El doctor de Wittenberg nos muestra que la fe hay que aprenderla, predicarla y vivirla. Testigo del evangelio e instrumento en las manos de Dios, recuerda y plantea la raíz religiosa del hombre y del mundo. Confiando plenamente en la palabra de Dios, quiso edificar su existencia el doctor Martín Lutero.

⁴⁵ R. LAZCANO, *Lutero* 229, n. 10.

⁴⁶ Id., 233-237.

⁴⁷ Recuerda a Ef. 4,5 : "*un solo señor, una sola fe, un solo bautismo*"

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA-VILLOSLADA, R., *Martín Lutero*, Madrid 2008.
- GONZÁLEZ MARCOS, I., «Martín Lutero (1483-1546). Nuevo paradigma de interpretación, su mundo y su obra»: *Revista Agustiniiana* 175 (2017)
- _____, «Martín Lutero. Hitos de su vida y obra. Lección inaugural del curso 2016-2017 del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, 10 de noviembre de 2016.» [Acceso 3.02.2017]: <https://www.youtube.com/watch?v=6vfYw5iAcuc>
- KASPER, W., *Martín Lutero, una perspectiva ecuménica*, Santander 2016.
- LANGA AGUILAR, P., «Luteranos y católicos hacia la Unidad»: *Vida Nueva* 3009 (2016) 23-30.
- _____, «Nació hombre, murió reformador. El protestantismo hoy. La travesía de la comunión»: *Imágenes de la fe* 509 (2017) 5-25.
- LAZCANO, R., *Lutero, una vida delante de Dios*, San Pablo, Madrid 2017.
- _____, *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)*, Madrid 2009.
- _____, «La contribución de autores españoles al conocimiento de Martín Lutero (1483-1546) en los últimos veinticinco años (1982-2007)»: *Analecta Augustiniana* 71 (2008) 39-68.
- PELAYO, A., «Roma y Lutero se abrazan al fin en Suecia» *Vida Nueva* 3010 (2016) 8-15
- TOMLIN, G., *Lutero y su mundo*, Madrid 2008.